especialmente cuando se produce un chasquido, como el vase. La o trara aplicadas a distintos tipos de percusión, según Azleue.

Sanchez de Badatoz, Recon. Edin. de Aul., 2, 280, bace esta

Etimologías naturales

CH. Agrupamos aquí con la ch castellana (ĉ en la transcripción común) toda la escala de sonidos prepalatales fricativos y, z, s, č: gallego j, de rajar 'rayar'; gall. x, de raxar 'rayar'; ast. x, de xabón 'jabón'; cat. x, de xiscarse 'zurrarse'; ingl. ch, de champ 'morder'; j, de jabber 'charlar'; sh, de shock 'sacudida'; al. ch, de chok 'sacudida' y sch, de schok 'sacudida'; ár. j, de janjana 'voz gangosa'.

Este grupo de prepalatales representado aquí junto con la *ch* castellana ofrece una variedad singular. Por su articulación con la lengua, que se acerca a tocar la parte descendente de la bóveda del paladar, el lugar del contacto y la presión de este contacto son variables; por variar los hábitos de pronunciación y por las múltiples causas ocasionales de la fonética y de la afectividad de la palabra, cada prepalatal está siempre vacilante en el lugar de contacto y en su grado de presión.

La *ch* es un cómodo elemento fonético de expresividad por representar bien el roce o chasquido de los sonidos de la natura-leza, muy semejantes a los que la lengua produce al rozar del aire o al despegarse ella del paladar.

Por su virtud expresiva la ch sustituye fácilmente a sonidos fricativos y silbantes, como la z y la s.

CHA. Representa aproximadamente cierta clase de golpes,

especialmente cuando se produce un chasquido, como el vasc. txa o txaxa, aplicados a distintos tipos de percusión, según Azkue.

Chachá es un 'instrumento musical de los afrocubanos', según Ortiz, 159, y en 441 aduce: «Chachás o marugas de latón.» Ballagas, Glos. poesía negra, define el chachá 'especie de sonaja de orquestas de baile de Santiago de Cuba'.

Como música y baile moderno, el *cha-cha-cha* tiene frecuentes testimonios periodísticos.

Como 'voz de llamada o trato' la *RDTP*, 18, 249, aduce de Castellón *cha* 'exclamación para llamar la atención'; forma relacionada con *che* 'voz de trato o de llamada a las personas y a distintos animales'.

Entre las interjecciones indo-europeas, Schwentner, 30, cita el polaco cha '; ah!'.

Azkue aduce t'a 'interjección que denota repulsa'.

CHE. Como 'voz a los animales' hay abundantes testimonios. Goicoechea da *che* 'voz para llamar a los cerdos y las ovejas'. Krüger, *Sanabria*, 169, de Porto: «*Kch*, *Kch*. Die Stute rufen.» Iribarren, *Voc. nav.:* «*Che.* Voz para llamar a las caballerías.»

RL, 11, 286: «Che che. Interj. de fazer andar o burro.» Es el fonema tš con que en tantos lugares se excita la marcha de las caballerías. A. C. Pires de Lima, Estudios, 315, lo explica: «Para incitar os burros dão-se estalidos, encostande os bordos da lingua contra os dentes», y cita a Leite de Vasconcelos, Trad. pop. de Port., 190. La etimología del che argentino, del che valenciano y del tre vasco con que se llama o trata a las personas se ha buscado por los puntos más dispares.

Che 'voz de trato a las personas' tiene uso en Valencia, perotambién en Castellón. De Valle de Monacid (Castellón) recoge la RDTP, 18, 249, che 'expresión típica para llamar a alguien'. Corominas, 1, 743, pregunta con interés si habrá un che andaluz que aduce Toro, RH, 49, 412, en la frase «che, mira», de Málaga.

Lenz, Dic., 269, cree que el che suramericano procede del araucano che 'hombre'. La explicación de Daireux del che 'para llamar' argentino, de un che 'hombre' tehuenche, sin relación con el che español, parece poco fundada. Amado Alonso, RFE, 20, 74, cree que el che suramericano puede ser el ant. esp. ce, «casual mente fortificado por el araucano che 'hombre'» y supone que ce, pronunciado ts, se convirtió en che para conservar el carácter africado cuando c = ts se hizo s. Pero es difícil explicar cómo ce se disolvió en che y más difícil admitir que el che 'hombre' araucano pudiera ser causa u ocasión del che español de Valencia, Castellón y Vasconia.

Corominas rechaza, con razón, que el che valenciano pueda ser americanismo.

Es difícil saber si el antiguo ce 'voz de llamar a uno' representaba una pronunciación ze, ts, š, y, por tanto, es difícil explicar el cambio hasta el actual ch. Si hay tal cambio, es difícil explicar cómo una voz tan extendida, que usaron tantos autores, como Rojas, Torres Naharro, Lope, Quevedo y Moreto, se ha recluido a tal punto que che tiene uso en Valencia y en puntos mal precisados de Andalucía, aunque esta limitación la desmiente el vascuence, que usa txe como 'voz de llamada a una persona'.

Azkue aduce de Vasconia: txe 'voz de llamada a una persona', txek 'id.', txen 'id.'; txesu 'imira!, ¡atiende!', txetu 'atender', txeia 'voz de llamada a las mujeres'. Azkue, s. v., txesu dice: «En la ribera de Nabarra se oye la exclamación americana ¡che! ¿Habrán los roncaleses tomado esta exclamación para hacer de ella un verbo?»

Los diccionarios brasileiros recogen del Brasil del Sur che 'exclamação para chamar alguem', idéntica al argentino, vasco, castellonense y valenciano.

Mi creencia de que los pronombres de segunda persona y voces con que se la llama son voces naturales (las mismas con que se llaman a personas y a ciertos animales domésticos), ta, te, ti, to, tu, y cha, che, chi, cho, chu, aunque atrevida e irreverente, parece hallar argumentos en el hecho de coincidir en este doble uso formas de muchas lenguas de todas las ramas idiomáticas.

Como gemela de la interjección cha se halla en algunas len-

guas *che*. Alcover aduce del catalán *xe* 'interjecció valenciá' por expressar admiració, alegría, enuig'.

CHI. Esta base *chi* es onomatopeya del canto sencillo de los pájaros recién nacidos y de varias especies de pájaros; es también onomatopeya del ruido de lo que se fríe y de las cosas que rechinan.

El DRAE aduce chiar (voz onomatopéyica) 'piar las aves' como voz anticuada. Cejador, Tesoro, 8, 10, aduce de los Entremeses, de Quevedo, chiar: «Y agradézcame vuesa merced que por mí le enseñan las dueñas que chian y tientan»; y cita estos ejemplos de Covarrubias: «Aquél es buen día cuando la sartén chia»; «Chio, chio sobre mi trigo (los pardales riñendo sobre el trigo ajeno).»

Valladares, Dic. Gall., aduce chichiar 'hacer chi-chi los pájaros, chichío 'acción y efecto de chichiar', chii-chii 'pajarillo reyezuelo'. El portugués conoce chiar 'ranger em som agudo'. Es derivado el port. chiola 'carro que chia muito'.

Azkue aduce de Vasconia txio 'pajarillo muy pequeño' y txioka 'piando'.

Como 'voces a los animales' hay chi chi 'para llamar a la cabra', en Krüger, Sanabria, 168; 'para llamar a las gallinas', en M. L., Carvalhão, Monsanto, 331, de Portugal; 'para llamar al perro', en Fernández González, El habla de Sajambre; 'para llamar al cerdo', en Novara, de Italia, AIS, 6, 1088. Chicha 'para llamar a la cabra', en Fernández González, El habla de Sajambre. Chicho 'para llamar al pollo' y 'pollo' en Vasconia', 'para llamar a las gallinas' en Portugal, A. C. Pires de Lima, Estudos, 315. 'Para llamar a las gallinas', el AIS, 6, 1122, recoge chich chich, de Catania; chichén, de Mantua, y chichiri, de Mantua.

CHO. Ofrece interés cho como variante de che, con valor de voz para llamar o tratar a las personas'. C. E. Kany, HR, 15, 205, aduce cho o choy 'interjección usada en Bolivia para llamar la atención de una persona'. Iribarren aduce también de Navarra cho 'interjección vulgar para llamar a una persona'.

El vasco, además de *txe* 'voz para llamar a las personas', conoce otras variantes. Azkue aduce *txo* 'exclamación para lla-

mar a los muchachos', «es diminutivo de to, con que se llama a los hombres, así como no se emplea para llamar a las mujeres».

Como 'voces a los animales' hay cho 'para detener a las caballerías' en Portugal, RL, 13, 114, M. L. Carvalhão, Monsanto, 331; en Andalucía, Alcalá Venceslada; y en Aragón, Arnal Cavero; 'para llamar al cerdo' en Portugal, RL, 11, 305, y Rohlfs, Z, 45, 674; y en 'para espantar al cerdo' en Vasconia.

Hay cho 'para espantar a las gallinas' en Portugal, RL, 13, 539, y 6, 122. El AIS, 6, 1045, aduce como 'voci di richiamo de la vacche', cho cho en Udine y Pola. En 6, 1088, como 'voci di richiamo al cerdo, trae cho cho de Udine. El AIS, 6, 1122, recoge chocha chocha para llamar a las gallinas en Florencia. Con la forma xo, Krüger, Sanabria, 168: «Xo, xo. Die kühe zum Stegen bringen.» Es la voz normal para detener a las caballerías. Vigón, Voc. de Colunga: «Xo. Voz para espantar a las gallinas.» M. L. Carvalhão, Monsanto, 331: «Xo. Voz para afugentar galináceos.» RI, 11, 163, de Atalaia: «Xo xo-qui. Interj. para enxotar as gallinhas.». Está por xo de aquí. Leite, Vozes aos animais, Portucale, 9, 9, dice: «Para enxotar os pássaros xo xo.»

En varias lenguas *cho* es interjección. El *DRAE* aduce *cho* 'interjección *¡so!*', aunque es voz de trato a los animales para detenerlos.

Entre las interjeciones indoeuropeas, Schwentner, 30, aduce el esp. *cho* 'oh'.

Chu. Entra chu en las 'voces a los animales'. Leite, Vozes dos animais, Portucale, 7, 9, dice: «Para chamar as galinhas xu xu ou chu chu.» Chucha 'voz para llamar a la gallina' y 'gallina' en Galicia, según Valladares y Carré, y también en parte de Asturias. El grito chu 'para azuzar al perro' es el mismo que sirve 'para llamarle'. Para azuzar en Italia se recoge chu chu en Siena. Identifica achuchar con azuzar el DRAE: «Achuchar. Azuzar.» Hay achuchar 'azuzar al perro' en Corella. ML., 2452, 2, aduce como 'voz de llamar al cerdo' la forma del abruzo de Teramo, txutxa, y el veltlínico chu, y como verbo de esta acción el logodoriano chuare, achuare. El AIS, 6, 1088, da, como 'voci di richiamo' al cerdo, chu chu de Turín, tsu tsu de Ticino. El inglés usa como 'voz para espantar a los animales' shoo.

Como onomatopeya del escupir, Azkue aduce de Vasconia: txu 'saliva', txu eguin 'escupir'; t'u 'saliva', txualdi 'escupitina', txuale 'el que escupe a menudo', txuka 'escupiendo', txugale 'ganas de escupir', t'ugale 'id.', txukor 'el que escupe a menudo', txularri 'ganas de escupir'.

CHAU. En castellano, chau chau es 'la imitación del canto del gorrión', 'la voz confusa y pesada de alguna conversación', 'la onomatopeya del ruido del freír o tostar'. Correas, Voc. Refr., dice: «Para significar el hablar y garlar en vano se dice: «tanto chao chao».»

Alcover aduce de Cataluña xau 'ocell. cast. paro', xau-xau 'el cant de la guatlla o de la perdiu', xauxinar 'fer soroll sibilant una cosa que es fregeix o bull en foc', xauxinejar 'id.'.

Azkue recoge de Vasconia txau 'pío del gorrión', 'gorrión, ladrido de perro pequeño', txau eguin 'piar, ladrar', txautxau 'gorrión, caramillo de muchachos', txauka 'ladrido', t'au 'gorrión pequeño, silbido que producen los niños con instrumentos hechos de paja', t'aut'au 'perro pequeño, ladrido de perro, gorrión, instrumento de tocar que hacen los niños'.

Ibáñez, Dic. Rifeño, recoge ŷau 'chirrido de pájaros'.

Chab. La onomatopeya chab se ofrece en varias direcciones semánticas. Una es la que representa el ruido del golpe en el agua (como su gemela chap, del cast. chapar, y chapotear 'pisar en el agua', cat. chapejar, port. chapejar 'id.' fr. lorenés chapoter 'id.', etcétera, que originaron los nombres de 'charco o barrizal'), extrem. chabuco 'charco', arag. nav. and. chabisque 'lodazal', leon. chabarco 'charco' y chabanco 'charco'. La hermandad de chab y chap la descubre el rioj. chaparca 'charca', aducida por Goicoechea. No recoge el DRAE chabarco, pero tiene uso en distintos lugares y lo cita de León el BAE, 2, 641, y Cejador, Tesoro, 9, 611, y lo recoge de Astorga Garrote: chabarco 'laguna pequeña, charco'. Lo emplea Concha Espina, La esfinge, 1914, 16: «—¿ No lleváis al chabarco los curros? —Agora mismo.»

Con distinta terminación lo recoge Santos Coco, RCEE, 14, 271, chabuco 'charco grande'. Pardo Asso y Borao aducen chabisque 'lodazal, fango'. Lo recoge de Andalucía Alcalá Vences-

lada, chabisque 'charco', y también de otros lugares Iribarren, Voc. Nav. Adic, y Cejador, Tesoro, 9, 611.

Chabisque 'taberna' no lo recoge el DRAE. Lo da Baráibar de Álava. Lo recoge de Andalucía Alcalá, chabisque 'taberna pequeña'. Lo da de América Rosenblat, Buenas y malas palabras, 72. Lo usa Pío Baroja, Aventuras de Silvestre Paradox, 1947, 94 «Conocía a fondo todos los chabisques madrileños.»

Otra dirección de *chab* es la que ofrece el ruido que hace ai pisarse la maleza baja, como su hermano *chap*. En *RFE*, 9, 127, recogí *chabasca* 'ramujo'. Lamano lo recoge de Salamanca, *chabanca* 'ramaje endeble, ramas pequeñas que caen podridas de los árboles'. Alcalá recoge *chabasco* 'chaparrera apretada y de escasa altura', *chabascar*, *chabascal* 'coscojal' y *chabasquera* 'mata de chabasco'.

Emplea chabasca la Cédula Real de Alquileres y Precios de 1642, 1680, 14: «Cada gruesa de chabascas no pueda pasar de ciento y dos maravedís.»

El portugués conoce formas análogas con el sentido de 'terreno cubierto de maleza', como *chavascal* y *chavasqueiro* 'terreno inculto, moita de espinheiros'.

Como acepción genérica y figurada de 'tosco, grosero, ramplón, deslucido, etc.' hallamos en Portugal las mismas formas, que significaban 'maleza o lodazal', como chavasco 'tosco, achavascado', chavascar 'fazer grosseiramente'. Con aplicación concreta a un lugar inmundo o vil (como el cast. chabisque) se halla el port. chavasco 'lugar inmundo, chiqueiro, pocilga' y chavasqueiro 'id.'.

Es posible que con el port. chavasco 'tosco' tenga relación el cast. chabacano, cuya etimología no sólo no está resuelta, sino que no conoce propuestas razonables. Corominas, 2, 1, empieza por considerar que chabacano pueda derivar de chavo 'ochavo', que había propuesto Spitzer en AILC, 3, 10, y aun halla semánticamente plausible esta idea, «tanto más cuanto que Aut. califica chavo de voz chabacana y vulgar de que usa la gente zafia para explicar la moneda que comúnmente se llama ochabo».

Por desgracia, esta obvia propuesta ofrece dificultades de toda clase, que mueven a considerarla inadmisible. Chabacano consta

ya en Sánchez de Badajoz, de la primera mitad del siglo xvi, y no es de creer que antes ni entonces existiera *chavo* 'moneda' ni probablemente *ochavo* 'moneda', ya que los testimonios viejos que conocemos en Castilla de *ochavo*, *ochava* se refieren a 'octavo' o bien a 'medidas'.

Al fin, Corominas añade la dificultad del doble sufijo -acano, que es demasiado raro para que pueda darse esta explicación por segura, y piensa que será bueno tener en cuenta las formas portuguesas chavasco, chavasqueiro, achavascado 'rudo, grosero, rústico', que se relacionan con el port. chavascal 'terreno malo para el cultivo y usado como pastizal, chiquero', que tendrán que ver con chabarco, chabouco, chabanco, chabisque 'lodazal', palabras probablemente onomatopéyicas.

Sin negar las dificultades de esta dirección, parece que la onomatopeya *chab* pudiera, al fin, dar más razonables argumentos que los de *chavo* 'ochavo' para la etimología de *chabacano*. Esta forma exige un anterior *chabaco*. Es verdad que Santamaría, *Dic. Amer.*, recoge *chavaco* 'mezquino, deslucido, ramplón', pero esta voz tendría más valor hallada en España, porque no sabemos siquiera si es deformación del *chavasco* 'rudo, grosero' de Portugal o del *chabasco* 'lugar de malezas' de Andalucía.

El DRAE aduce chabacano 'sin arte o grosero y de mal gusto', chabacanería 'falto de arte, gusto y mérito estimable', chabacanada 'íd.' y achabacanar 'hacer chabacano'.

Chabacano lo emplea como sustantivo por 'cuchillo' Sánchez de Badajoz, Recop. de L. de Antaño, 2, 27: «No hay barbero aquí presente. / Yo con este chabacano»; 2, 37: «para esta d'un percutido / dejaréis el chabacano».

cana llaman en Andalucía a la mala fruta y de aí por cosa baladí y mala.»

Chabacano unas veces significa solo 'de mala clase, de clase inferior, de poco valor, de poca monta'; Villarroel, Obr., 1795, 7, 3: «Aquestos son rateros chavacanos, / que pillan una capa, unos pañales.»

Chabacano es otras veces 'grosero, ordinario, tosco'. Villarroel, Obr., 1795, 7, 70: «Vos con un tamboril tan chavacano, / con tosca lira y funeral cañuto»; Bretón, Obr., 1883, 3, 206: «Aunque es algo chabacano / y vulgar en sus modales»; Coloma, Pequeñeces, 1904, 311: «Hablaban un francés tan chabacano, tan de provincia.»

Alarcón, El sombrero, 1882, 2: «Para estropearse y percutirse al contacto de la ordinariez y la chabacanería.»

Galdós, Angel Guerra, 1921, 10: «Su cuarto era un verdadero rincón arqueológico, cuya limpieza y chabacanería le encantaron.»

Marañón, Antonio Pérez, 1948, 32: «Los modales pulidos, que exageraba a veces hasta la ridiculez o la chabacanería.»

Chabacano se decía especialmente por 'cursi, llamativo, de mal gusto, con pretensiones de bello y elegante'. Fernán Caballero, Lágrima, 1900, 73: «Con el chavacano aire de superioridad miraba Tiburcio a su novia»; Coloma, Boy, 1910, 250: «Con ese chabacano lujo de pacotilla, propio de los hoteles.»

Chabacana se decía de ciertas 'ciruelas' llamadas también porcales. Cobo, Hist. del N. Mundo, 2, 34: «Estas ciruelas son tan grandes como las chavacanas de España»; Huerta, Plinio, 2, 67: «Las ciruelas de fri son redondas, coloradas, que tiran a leonado, como las chavacanas o porcales, pero tienen más firme carne»; Quiñones de Benavente, NBAE, 18, 715: «Fruta soy chavacana, / pues nadie me apetece.»

Chiba, chibica, chibiña (aducidas por Krüger, Sanabria, 168), y la voz tsieba de Gröden. Estudia la voz chiva port. Estudia la voz chiva, chivia (aducidas por Krüger, Sanabria), el esp. y port. chiva voz tsieba de la cabra de Gröden. Estudia la voz chiva, chibica, chibica,

168, aduce: «Chibaiki. Ziegen antreiben.» En rigor no es para incitar la marcha, sino para que se incorpore a la fila la cabra que se desvía. Chiva paiqui. Krüger, 168, lo incluye en el epígrafe «Ziegen antreiben»; Rodríguez Castellano, Contrib.: «Chivirina. Modo de llamar a la cabra»; Alcover, Dic. cat.: «Xibit -ida. Nom afectuos del cabrit i la cabrida, que s'usa principalment per a cridar aquests animals»; Alcover recoge de Cataluña xebit, xebida 'nom amb que els cabrers criden les cabres i cabrits'.

El DRAE aduce chivo, -a 'cría de la cabra desde que no mama hasta que llega a la edad de procrear', y en el artículo chiva, como acepción de América 'perilla, barba', por el sentido castellano barbas de chivo, chivarro 'chivo de uno a dos años', chivato 'chivo que pasa de seis meses y no llega al año', chivetero 'corral de chivos', chivital y chivitil 'aprisco de chivos'.

El portugués ofrece nombres semejantes a los de España: chiba 'cabrita', chibarra 'cabra', chibo 'cabrito', chibato 'cabrito'. Por 'macho cabrío' el port. alentejano tiene xibo, xibano, xibato, según la RL, 4, 233.

Baist, Z, 7, 633, creía que chiba era metátesis de bicha. El DRAE da como etimología de chivo el al. sibbe 'cordero'; pero el al. sibbe 'cordero', como las formas italianas del sur ciavarru 'cordero, carnero' y el chivo 'carnero' de algunos países americanos, tienen un origen coincidente en la voz con que se les llama.

Desde las sugestiones de Sainéan, todos los etimologistas reconocen el origen natural de estos nombres de la cabra y de sus crías y, con menos frecuencia, de otros animales, como el cordero, oveja y sus crías.

Los sentidos figurados, desde *chiva* 'cabrita' en *chibato* 'delator' y otros, están razonablemente explicados en Corominas, 2, 72. El portugués conoce también sentidos figurados, como *chiba* 'fanfarronada', *chibar* 'fanfarronear'.

Como onomatopeya de voces, *chib* ha creado algunos nombres. Es onomatopeya real o simbólica de algunos pájaros. La *RDTP*, 7, 512, recoge por 'aguzanieves' *chivita* de Vasconia y *chimita* de Álava y *chivia* en Valencia. Alcover aduce *xivita* 'ocell limícola'.

Como variante de chup y chap se aplica a la lluvia. Pérez

Vidal, RDTP, 5, 189, recoge de Canarias chibichar y chibichear 'lloviznar', chibichibi o chibischibis 'llovizna suave persistente' y chivachiva 'id.'.

Como onomatopeya del ruido al chocar el cuerpo con el agua, Azkue recoge de Vasconia t'ibia 'zambullida'.

ML., 228, explica como onomatopéyicas (él cree que de chof) las formas dialectales italianas cibeca cibega 'tonto'.

Снов. Entre las 'voces a los animales' se halla una en Canellada, Voc. de Cabranes: «Хова, хова. Voz que se emplea para espantar las aves.».

Como onomatopeya del canto de un pájaro se hallan chovi y chovío. Leite, Voses de animais, Portucale, 7, 4, cree que el pájaro chovi lo llamó el pueblo creyendo que su voz dice chove 'llueve' y le da el nombre de pássaro da chuva. En Soria el chovío es un pájaro de un canto semejante a su nombre.

Otero Fernández, *RDTP*, 17, 190, aduce de Badajoz *chovo* 'zurdo'. Se recoge también en el norte de León. Azkue recoge de Vasconia *txobo* 'zurdo'

Chub. Como gemela de *chiva chivina*, de la 'voz con que se llama a las cabras'. Luis L. Cortés, *Voc. Salm.*, *RDTP*, 13, 160, aduce: «*Chubina, chubina*. Palabra que se usa repetidamente para espantar a las cabras.»

Como 'onomatopeya del ruido de escupir', unas lenguas ofrecen chu, como el vasco, y otras chub. El chino conoce tsuba 'saliva, escupir'.

Снасн. Como reduplicación de la onomatopeya cha de ciertos golpes se ofrece chach. Azkue recoge de Vasconia txatxi eguin 'pegar', txatxateko 'papirotazo', txatxero 'tanteador del juego, baratero'. Azkue recoge igualmente t'at 'pegar' voz pueril, t'at'a-t'at'a 'pegar', voz pueril.

En juego de naipes, chacho parece referirse a una idea figurada de 'golpe'. Tirso, Cigarrales, 1913, 32: «Con dos chachos que le dimos»; Barrionuevo, Poesías, Escr. Cast., 82: «Les podrás a tu gusto dar dos chachos»; Rojas, Obr., Riv., 554, 364: «Que estaba cuando leía / como si le dieran chacho»; Quiñones de

Benavente, Obr., NBAE, 730: «Que un grabado / me hiciera cuatro y me jugase chacho.»

Magaña, Voc. de la Rioja, RDTP, 4, 280, aduce chache 'tonto. necio'.

Aunque parezca segura la etimología chacho -a de muchacho -a, surge la duda de si esta evidencia puede ser engañosa, como parece serlo en mano, maño de hermano y papa, mama en relación con el lat. pater, mater. La etimología general admite que es chacho abreviación de muchacho y así el DRAE lo identifica en todas las acepciones de 'niño, persona en la mocedad y criado o criada', y Corominas no se detiene en esta etimología, dándola por indudable.

Chacho es 'hermano' en Alcalá Venceslada, de Andalucía, 'tío' en Alcalá Venceslada, 'tratamiento familiar entre mayores' en la lengua popular en muchas partes. Carmen Muñoz, RDTP, 19, 399, da de Almería chacha 'solterona', chachá 'tía', chache 'tío'.

En el mismo sentido de *chacho* con que se trata a niños y jóvenes se halla en Vasconia *chocho*, *txotxo* en Azkue 'palabra con que se llama a los muchachitos', que es difícil derivar de *muchacho*.

Tendría que ser un castellanismo jaja 'moza' port., RL, 16, 246.

El santanderino *chicho* 'muchachito' parece inevitablemente relacionado con *chacho* 'muchacho'; pero inevitablemente hay que relacionarlo con la voz *chich* de cariño a ciertos animales, y con el italiano de Milán *chich*, *cic* 'muchachito' y con el fr. *chiche* 'muchachito'.

El Voc. quichua de G. Holguín da yaya 'padre', que no puede tener relación con muchacho, sino que es una de tantas creaciones de los niños o para los niños.

Снесн. Como onomatopeya de la 'charla', gemela de *chach* y *chachr*. El port. trasmontano usa *checha* 'conversa, cavaco, charla, tagarelice'. La RL, 5, 39, da la frase *dar*, *estar* a *checha* 'estar em palrenga'.

El port. de Lamego usa cheche 'pequena bofetada'.

Gemela de chich, de chicha 'carne', del lenguaje infantil. Santamaría, Dic. Amer., aduce de Chiloé checha 'mama, teta'.

Es onomatopeya o voz infantil, gemela de *chich* 'pequeño'. La RL, 13, 114, recoge *cheché* 'pedacinho de qualquer coisa'.

CHICH. Es onomatopeya y otras veces voz infantil de varios sentidos. El DRAE aduce chicheaar 'sisear', chicharra 'cigarra y calor abrasador', chicharro 'pella de cerdo requemada', chicharrar 'abrasar', achicharrar 'abrasar', chicho 'rizo pequeño sobre la frente', chichota 'pizca'.

Azkue aduce del vasco txitxa 'polluelo', txitxasko 'id.', txitxo 'polluelo', txitxar 'granizo, chicharrón, cigarra', txitxer 'granizo menudo', txitxi (voz infantil) 'carne, perro', txitxidola 'mariposa', txitxipapa 'id.', txitxildu 'entornar los ojos', txitximur 'pellizco', txitxin 'gota que cae'.

Azkue con pronunciación parecida recoge t'it' 'acto de tocarse los niños las puntas de dos dedos en señal de paz', t'it'akatu 'poner los puntos', t'it'i 'teta', voz pueril, t'it'o 'polluelo'.

Chich es 'onomatopeya de ruidos especiales, como el txitxar vasco del ruido del granizo, del freir o tostar el sebo y del cantar de la cigarra'. Alcalá recoge de Andalucía chicharra como nombre de dos juguetes infantiles 'juguete que hacen los chiquillos con un canuto de caña, una badana tapando un extremo y una correa en medio de ésta que se ata a un palillo, con el que se da vueltas y produce un sonido parecido al de la chicharra' y 'juguete infantil de una vejiga inflada sujeta a un palo y que suena frotándola con una cuerda y otro palo'.

El Dic. khechuwa, de Lira, 118, aduce chihché 'granizada o lluvia con nieve o granizo'. Alcover recoge de Cataluña xixinar 'fer soroll sibilant una cosa que es fregeix, cast. chirriar', xixinet 'soroll de cosa que xixina'. Como en el cast. chicharro y chicharrón 'carne de cerdo asada', la onomatopeya chich del freir la ofrece el port. trasm. chicho 'pedacinho de carne que se asa nas brasas'. Alcalá aduce de Andalucía chicharra 'trozo de carne de cerdo asada' y 'vejiga con manteca de cerdo'.

Chich es 'la voz de los pollos o pichones', como el vasc. t'it'o 'polluelo' y txitxo 'polluelo' y txitxa 'íd.'. La RDTP, 17, 366, recoge de Burgos chichorro 'pájaro recién salido del huevo'.

Chich representa la repetición de chi 'chillido', como el brasil. chichiar 'chiar'.

Chich es también interpretación de la voz de los túrdidos, en competencia con cho y chor. Carmen Muñoz, RDTP, 19, 349, da de Almería chichueca 'mirlo negro'.

Lo mismo que *chu* y *chuch*, es *chich* 'onomatopeya del escupir'. En el *Arte Mex.*, del P. A. del Rincón, se recoge la voz nahuatl *chicha* 'escupir', *chichitl* 'saliva'.

Chich es 'adorno de la cabeza' (como lo es la onomatopeya quiquiriquí del gallo y otros semejantes), como el cast. chicho 'rizo de la frente', del DRAE, y el gall. chicho 'moño'. Carré, Dic. Gall., recoge chicha 'cinta para atar el pelo', chicho 'moño, rodete del pelo'.

Junto al más común pis 'onomatopeya de la orina' se ofrece chich, como en el port. chichi 'urina, orgãos sexuais de criança'.

Chich es 'voz de cariño para llamar a algunos animales', como el vasc. txitxi 'perro'. F. González, El habla de Sajambre, 245, aduce chichi 'voz para llamar al perro' y chicha 'voz para llamar a la cabra'. Guarnerio, RIL, 49, 316, recoge como 'voz de llamar al cerdo' en el Abruzo ĉiĉe ĉiĉe.

Chich para los niños es 'la carne de comer', como el cast, chicha y el vasc. txitxi. Alcalá recoge de Andalucía chicha 'la carne del cerdo y la parte comestible de cualquier fruto', chichota 'productos de la matanza del cerdo'.

El Dic. kkechuwa de Lira, 117, aduce chichi 'picadillo de carne que se da a los párvulos'.

Chich es voz infantil, por 'teta o carne del cuerpo', como el cast. chicha, chichas 'carne' y el vasc. t'it'i 'teta'.

Chich es voz infantil, por 'niño, muchachito'. García Lomas recoge de Santander chicho 'muchachuelo'. ML., 9653, aduce el fr. chiche 'ñiñito', milanés ĉiĉ 'id.'.

CHOCH. El DRAE aduce chocha 'ave zancuda poco menor que la perdiz', chochear 'tener debilitadas las facultades mentales', chocho 'tonto, lelo, cualquier cosa dulce que se da a los niños, confite largo con canela, altramuz', chochez y chochera 'calidad de chocho'.

Como el gall. chucha 'gallina y voz para llamarla', en Florencia y otros puntos de Italia se recoge chocha.

Como onomatopeya del 'chupar o besar', Figueiredo aduce el port. chocho 'beijoca, beijo que se ouve a distancia'.

ML., 2452, refiere a *choch* 'chupar' el it. *ciocciare* 'chupar, beber' y *cioccia* 'mama', así como el corso *chochu* 'lechuza', como hermano del esp. *chucho* 'lechuza'. En 2452 aparte de una onomatopeya, *choch* 'tonto, lelo', para el esp. *chocho* 'tonto' y el port. *choche* 'id.', y el verbo *chochear* 'estar chiflado o lelo' y el verbo vasco *txotxatu* 'estar alelado', así como para el ave *chocha* 'becada'.

'becada'.

Como el *chocho* del *DRAE* 'dulce o confite que se da a los niños, Iribarren recoge de Navarra *chocho* 'peladilla, confite'.

Chocho se aplica como denominación de frutos menudos, y en especial de los que se dan a los niños. El DRAE sólo cita chocho 'altramuz'. En Andalucía el chochero es 'el que vende avellanas, cotufas, y altramuces', según Alcalá. Chocho 'grano de las habas y hueso de las frutas' se recoge en Cuenca.

Prati, 780, aduce como voces infantiles de 'la teta' cioccia 'teta' y ciocciare 'mamar'.

Figueiredo aduce el port. del Algarve *chocha* 'partes pudendas da muller'. El *DRAE* omite *chocho*, del mismo sentido de uso en varias regiones, lo mismo que *chocho* 'un bordado redondo de realce agujereado'. *VKR*, 2, 85, recoge *chocho* 'ombligo'.

Como el cast. chocho 'tonto, lelo' existe el port. chocho 'que não tem juizio'. Alcalá recoge en Andalucía chochurro 'chochez', chochurrear 'decir o hacer chocheces'. Azkue aduce de Vasconia txotxolo 'lelo', txotxatu y txotxotu 'chochear'. Iribarren recoge de Navarra chocholo 'lelo, atontado' y chocholada 'simpleza, tontería'.

Chuch. El DRAE aduce chucho 'perro', chucha 'perra', chuchear 'cuchichear, cazar pájaros con señuelos', chuchero 'cazador de pájaros con señuelo', chuchería 'cosa delicada de poca importancia, alimento apetitoso corto y ligero', chucho 'látigo', de Cuba y Venezuela, chuchazo 'golpe de látigo', de Cuba y Venezuela. También recoge el DRAE achuchar 'empujar', achuchón 'empujar', achuchar 'azuzar al perro', achucharrar 'achicharrar' en América, arrechucho 'enfermedad repentina' en castellano, arrechuche y arrichucho en Andalucía.

Azkue aduce txutxa 'saliva, gargajo', txutxale 'escupidor', txutxokan 'cuchicheando', txutxumutxu 'cuchicheo, cuchicheando', txutxu putxu 'cuchicheando', tutxurruka 'balanceo en la lanza de un carro'.

Chuch expresa la acción de 'chupar, mamar, besar'. Chuch 'chupar' es onomatopeya fundada en el mismo ruido que el eslavo susati 'chupar'. Rodríguez Castellano, Contr., 429, aduce de Asturias chuchar 'besar', chucho 'beso'. Carré aduce de Galicia chuchar 'chupar, besar', chucho 'acción de chupar, beso'. La RDTP, 5, 134, recoge de Galicia chuchar 'mamar', chucha 'beso'.

De Portugal se recoge chucha 'maminha', chuchar 'chupar, mamar'.

Díez, 312, deriva el it. suzzare, succiare y el fr. sucer del lat. *suctiare, de suctus; yo lo acepté en Contrib., 582, y lo mismo ML., 8415, aunque admite que acaso sean voces infantiles el it. suzzare succiare, el fr. sucer, el gall. suchar zuchar y el port. chuchar, lo que defiende en 2552, con la excepción del fr. sucer, que adscribe al lat. *suctiare. ML., 2452, deriva de la base chuch 'chupar' el prov. y port. chuchar, el fr. sucer, el engadino chucher y el milanés chucha; el grupo de 'lechuza', esp. chucho, genovés chuchu, por la idea de que chupan aceite, etc., así como el port. chucha 'leche' (voz infantil) y chuchada 'leche desnatada'.

Prati, 288, recoge como voces infantiles italianas ciuccia 'teta' y ciucciare 'mamar', aunque piensa que derivan de succiare, que a su vez considera pueden ser formaciones imitativas, al menos en parte, por su relación con sucus 'jugo', que supone entra en succhiare 'chupar'. Prati aduce como voz imitativa ciuciare y ciucciare 'disapprobare un attore facendo schioccare la lingua contra el palato'.

Derivada de la idea de 'chupar' es la de 'golosina, comida apetitosa', como el cast. chuchería 'alimento apetitoso y ligero'. M. Muñoz Ledó recoge en Invest. Ling. de México, 2, 120, chuchulucos 'golosinas'.

Chuch es 'onomatopeya del habla confusa y seguida', como el cast. chuchear 'cuchichear' y el vasc. txutxokan 'cuchicheando'.

Chuch es onomatopeya del 'escupir', como el vasc. txutxa 'saliva'.

Chuch imita 'el empujón', como el cast. achuchar 'empujar', achuchón 'empujón' y arrechucho 'ataque repentino de una enfermedad'.

Como la onomatopeya chocha chocho 'vulva' se ofrece la variante chucha en Isaza, Panameñismos, chucha (voz quichua) 'vulva'.

Como 'onomatopeya de su voz', la RDTP, 19, 399, recoge chuchueca 'mirlo negro'.

Parece 'onomatopeya del chasquido', chucho 'látigo', de Cuba. Chuch es 'voz para llamar a algunos animales'. El DRAE da a chucho 'perro', como etimología, «la onomatopeya chuch». Valladares, Dic. gall.: «Chucha. Gallina. Voz con que se la llama.» Recogido en partes de Asturias para llamar a las gallinas.

CHACHL. Es la onomatopeya chach, en que se recoge además una resonancia de l. Azkue aduce el vasc. txatxala 'charlatana' y txatxala-patxala 'hablar sin sustancia'. Álvarez Lejarza, Contrib. semánt. Nicar., aduce chachalaca 'gallinácea que canta ruidosamente, persona muy habladora'. Se aplica luego a 'las mujeres habladoras' en L. G. Inclán, Astucia, 1946, 243: «¿ Quiénes son todas esas chachalacas?»; 362: «¿ Adónde anda esa chachalaca de Camila?»

CHACHR. Sobre la onomatopeya *chach* se recoge una vibración representada por *r. Chacharear* y *chachareo* se aplica no sólo a la charla de los hombres, sino a ruidos de instrumentos. Unamuno, *Ensayos*, 1916, 2, 60: «Matan el tiempo en *chacharear*»; «Los prudentes ancianos *chachareando* como cigarras.» F. Ortiz, *Africanismos de Cuba*: «El *chachareo* de las maracas es como ruido de chaparreo o chipichipi de llovizna.»

Chacharrero 'charlatán' lo usan Samaniego Riv, 6, 364: «Con esta relación un chacharero / gana mucha opinión y más dinero»; Pérez de Ayala, La pata de la raposa, 1930, 124: «Los gorriones venían en bandadas chachareras.»

Chaf. Se recoge en varias lenguas por el ruido que se hace al aplastar algo, al rozar una cosa, al separar o cortar algo, al desechar o barrer algo, al golpear en el agua o cosa blanda, al

golpear en el suelo el agua que cae, al hablar juntos confusamente, al comer con ruido y figuradamente al rechazar a uno o burlarse de él.

El DRAE ofrece chafar 'aplastar lo que está erguido o levantado, arrugar y deslucir la ropa maltratándola, deslucir a uno en una conversación cortándole'.

Borao recoge de Aragón chafar machucar, dejar a uno burlado con una salida que no esperaba.

Alcover recoge de Cataluña xafar 'esclafar, trepitjar, dir coses sense justesa o encert', xafardejar 'conversar malevolament d'alguna persona', xafec 'pluja forta', xafegada 'id.', xafeguer 'lloc ple de fang', xafer 'esclafada', xafigar 'xafar, esclafar', xafis 'xafardada', xafó 'esclafada'.

Se halla raramente la onomatopeya sola del ruido. Fernández Flórez, *El bosque encantado*, 1943, 283: «¡Chaff! hizo de pronto algo.» Lo recoge Cejador, *Tesoro*, 9, 609.

Con la idea de 'aplastar una cosa' o la figurada de 'dejar a uno aplastado', chafar tiene un uso trivial. Fernán Caballero, La Gaviota, 1895, 37: «Chafados los sombreros»; Rubén Darío, Azul, 1927, 154: «Las hierbas chafadas»; Valle Inclán, La Corte de los Milagros, 1927, 288: «Me ha molestado ese farsante y me arrepiento de no haberle chafado»; Vital Aza, San Sebastián 1894, 102: «Vas a chafar los vestidos»; Pemán, Séptimo Espíritu, 1948, 698: «Un butacón de terciopelo bastante chafado.»

Por estar chafar tan vivo en Aragón ofrece frecuentes compuestos. Aduce Borao chafacharcos 'persona que anda metiéndose en los charcos'. Pardo Asso recoge chafacarros 'persona muy bruta o de mucho peso'. Chafanegocios 'el que se entromete en negocios y los estropea' lo aducen de Aragón: Borao, Coll, Pardo Asso y Cejador, Tesoro, 9, 610.

El chafandín 'persona vanidosa y de poco seso', del DRAE, de Cuba lo recoge Montori, 216. Borao recoge de Aragón chafandín 'persona de poco seso o de ligereza reconocida'. Lo mismo Coll y Cejador, Tesoro, 9, 610. Tiene chafandín uso en Santander. Pereda, Obr., 1884, 10, 159: «Si piensan que yo soy guitarra para dejarme tocar de todo chafandín ...»; D. Gonzalo, 1884, 25: «¿De qué te ríes, chafandín?»; 9, 100: «¿Por qué no

has subido, chafandina?». García Lomas y Huidobro la recogen de Santander. Pardo Asso recoge su sinónimo chafandanga 'chafandín, chisgarabís, embustero'.

Como onomatopeya del 'ruido al comer', Canellada recoge de Asturias chafar 'hacer ruido los cerdos cuando comen'.

Wartburg refiere a la onomatopeya txaf diversas formas francesas. Lilla especial de la contra del contra de la contra del la cont

Corominas, Dic., 2, 6, considera chafar onomatopeya con las demás formas académicas y aduce además el cat. aixafar 'aplastar', el amer. chafalonía 'prendas y otras cosas de desecho', el argent. chafalote 'bruto' y el arag. chafarrear 'charlar'.

ML., 2453, explica por una onomatopeya las formas dialectales italianas chafo 'gordinflón, mofletudo, bobo', chafeu 'tonto'. Sin fundamento, ML., 4706 a, dice que la etimología chaf de chafar, de García de Diego, RLR, 60, 153, es una idea difícil.

El Dict. de Oxford recoge el ingl. chiff-chaff como nombre del pequeño pájaro phylloscopus rufus. Hay que considerar imitativo el ingl. chaff s. 'barreduras, ahechaduras, tamo, granzas, pajuza, cascabillo, zumba, burla, matraca, fisga' y v. 'burlarse, dar broma, chunguearse'. Skeat cree que el ingl. to chaff es una mera corrupción del verbo to chafe 'rozar, frotar, desgastar algo' y figuradamente 'enfadarse, acalorarse', del lat. calefacere 'calentar' y figuradamente 'acalorar, excitar', que efectivamente exige el medio ingl. chaufen, aunque en las acepciones de 'rozar, frotar' sea inseguro el lat. calefacere, como lo indica el ár. jafjafa 'roce de un traje nuevo' del Dic. Ar., de Belot. No tiene relación con calefacere el ingl. chaff tampoco en las acepciones de 'cosas de desecho, barreduras', etc., porque es gemelo del americano chafalonías 'cosas de deshecho, barreduras', etc.

El Dic. Ar. de Belot aduce, en otros sentidos, $\check{s}af\check{s}afa$ 'temblar, tiritar' y $\check{s}af\check{s}af$ 'ventisca, nevisca'.

CHIF. Wartburg, 2, 639, aduce, sobre una base chif, el fr. chiffe 'chiffon, mauvaise étoffe, homme sans caractère', chifer 'chifoner', chifou 'lambeau, petit morceau, chose de peu de valeur, fille de mauvaise conduite', chiffoner 'importuner, tracasser'.

CHOF. El *DRAE* no conoce más representantes castellanos que *chofe* 'bofe' y *chofista* 'estudiante pobre que se mantenía con bofes'.

Alcover recoge de Cataluña xof 'interjecció imitativa del so d'un cos en caure dins un líquid o massa pastosa', xofir 'esclafar per excés de pes, cast. chafar'.

ML., 2453, con la idea de 'tonto, torpe o inútil' deriva de la onomatopeya *chof* el napolitano *choffe* 'mujer inútil', el ant. it. *ciofo*, rechazando para éste el origen del al. *schuft*, que proponía Díez, 365.

Chuf. Es 'onomatopeya de diversos ruidos'. El DRAE aduce chufar 'hacer escarnio de una cosa', chufa 'burla, mofa o escarnio', chufeta 'dicho de zumba o chanza'. Rodríguez Castellano, Contr., 115, aduce de Asturias chufarse 'alabarse, engreirse'. C. Michaëlis, RL, 23, 24, da chufador (da onomat. chuf) 'zombeteiro, mentiroso'.

Por 'el ruido del viento', bufarda parece deformada en chufarda. Fernández González, El habla de Sajambre, 246, chufarda 'bufarda'.

Alcover: xuf 'soroll d'un gas, d'un líquido', xufar 'esclatar'.

Prati aduce del italiano, como voz expresiva, ciuffo 'gruppo di capelli sulla fronte'.

El origen de *chufa* 'burla' y *chufar* 'burlar' lo identifica Corominas, 2, 89, con el del 'tubérculo cyperrus'. Supone què *chuflar* 'chancearse' viene de *chuflar* 'silbar' y éste de un lat. vulgar, *sufilare* por *sibilare*, y que *chuflar* se hizo *chufar* por influjo de *trufar*.

CHAFL. Una audición más atenta que en *chaf* ha permitido formar la onomatopeya *chafl*, recogiendo la resonancia móvil final *l*.

Sobre chaf, en el sentido de 'aplastar, estropear algo', chafl ha dado forma que el DRAE recoge, con la idea de 'estropear', como chafallo 'remiendo mal compuesto', chafallar 'hacer o remendar una cosa sin arte ni aseo', chafallón 'que chafalla, chapucero'. Chafallo lo recogen Percivale y Covarrubias por 'remien-

do mal compuesto' y Aut. por 'emborronadura'; chafallar 'hacer mal algo, remendar' en Aut.; chafallada, en Alcalá Venceslada, por 'escuela de párvulos'; chafallón por 'chapucero' en Aut. L. L. Cortés recoge de Huebra (Salamanca) chafallas 'descuidado', que Garrote trae de León.

Goicoechea aduce de Rioja chaflaquear 'entrometerse' y chaflaquero 'entrometido'.

Chafalonía 'objetos inservibles de plata u oro para fundir' lo da como general el DRAE, aunque en la edición de 1899 lo aducía como voz peruana, pero que ha tenido uso en varios países americanos.

La voz chafalote 'bruto' del Martín Fierro cree Corominas que es por *chafallote, y chafalonía por *chafallonía, por una disimilación de las palatales ch ll, pero pueden ser directas de chafl.

El DRAE aduce desde 1884 chafaldita 'pulla ligera', que usan Bretón, Obr., 1883, 3, 188: «Uno de ellos ha tenido la desvergüenza de decirme cuatro chafalditas»; Pérez Galdós, Fortunata, 1915, 1, 298: «Esas chafalditas no van conmigo»; Alvarez Quintero, Teatro, 2, 11: «Para que se venga la niña con chafaldita: de mal gusto»; Zunzunegui, Estos hijos, 1943, 21: «Sabía entretenerles con punzantes chafalditas.»

Una clara onomatopeya chafl contienen varias otras voces. Azkue aduce de Vasconia txaflaka 'rebote de una piedra en el agua'. Iribarren recoge de Navarra chaflada 'corte, incisión, pellada de barro que se lanza contra una pared', chaflaro 'tajo, corte'. ML., 2453, explica por una onomatopeya el siciliano cháfalu 'tonto', el piazentino chaflu cháflonu 'tonto' y el engadino chaflun 'panza, barriga'.

Chafr. Una onomatopeya hermana de *chafl*, con audición atenta de una final vibrante de *chaf*, ha dado *chafr*.

'Onomatopeya del agua' es *chafr* en el and. *chafarinada*, que Alcalá define 'roción de agua por aspersión o por arrojar algo al agua'.

De chaf 'hablar ruidosamente' nació chafarrear 'charlar', que lo dan de Aragón: Borao, Torres Fornés y Peralta. Pardo Asso da chafarrear o chafardear 'entrometerse, hablar mucho y sin fundamento'. Chafarreta 'hablador' lo da de Murcia, Sevilla y de Aragón, Cejador, Tesoro, 11, 488. Torres Fornés, Voc. Arag., da chafarreta 'muy hablador'. Malada Anta na 'rabnamar ogla lam

Chafr, como onomatopeya del canto de algunas aves, ha dado distintas voces. Iribarren recoge de Navarra chafarreta (hacer la) 'imitar con la boca el canto de las cardelinas', chafarrida 'silbido especial del cazador de cardelinas', chafarrilla 'imitación del canto de las cardelinas hembras'.

Como chafar 'aplastar', de chaf, hay derivados de chafr. Borao recoge de Aragón chafarnar 'aplastar', y lo mismo Coll, Pardo Asso y Cejador, Tesoro, 10, 42, comparable al fr. de Luchón tchafrá 'aplastar'.

Hermano de chafallón 'que hace mal las cosas', de chafl, están derivados de chafr, como el riojano que Goicoechea recoge, chafarranga 'mujer que hace las cosas con precipitación y de mala manera' y chafarrango 'cosa hecha fuera de lugar o tiempo, destrozo, estropicio o rotura hecha generalmente por obrar con precipitación'.

Chafr ha representado también 'la acción de manchar o trazar algo'. Chafarrinón lo usan E. Pardo Bazán, El cisne de Vilamorta, 137: «Un enmarañado bosque de chafarrinones de siena y negro de humo»; Benavente, La losa de los sueños, 1914, 1, 57: «Unos chafarrinones de colorete»; García Gómez, La silla del moro, 145: «Un orientalismo romántico de chafarrinón.» El DRAE aduce chafarrinar 'deslucir una cosa con manchas» y chafarrinón 'borrón, mancha'. Chafarrinada lo usa Quevedo, Obr. Riv., 3, 294: «Ya las chafarrinadas de la aurora / burrajeaban nubes y collados»; P. Isla, Obr. Riv., 69: «Jalbegueado de cal con sus chafarrinadas a trechos de almagre»; Moratín, Obr. póst., 2, 3: «Las iglesias feas, llenas de mamarrachos y chafarrinadas.» J. Buitrago, Pescadores, 1938, 31, usa chafarrón por 'chafarrinón': «Los chafarrones del sol del trópico.»

Chafurrão 'grande cicatriz' está en el portugués transmontano, según Figueiredo; chafarão 'íd.', según Spitzer, Z, 41, 165, que lo compara con la forma francesa de Luchón tchafrá 'aplastar' y de Grenoble chaprignié 'hacer chafarrinones'.

ML., 2453, supone imitativos el piazentino chafardu 'gordin-flón' y el piamontés chaferla 'moflete'.

CHAJÁ. El grito *chajá!* de esta ave americana le ha dado nombre. El DRAE la describe así: «Chajá 'ave zancuda de más de medio metro de longitud, de color gris claro, cuello largo, plumas altas en la cabeza y dos púas en la parte anterior de sus grandes alas. Anda erguida y con lentitud y lanza un fuerte grito, que sirvió para darle nombre.» El grito chajá del ave de este nombre tiene una resonancia singular en la literatura. Los ejemplos abundan. H. Ascasubi, Santos Vega. 1939, 104: «Cuando los indios avanzan, / son los chajases que lanzan / volando 1chajá! ¡chajá!»; S. G. Álvarez, Un viaje, 1943, 17: «No tardé en oír el grito áspero y estridente del chajá»; F. Silva Valdés, Cuentos uruguayos, 1945, 212: «Esta ave se singulariza por lanzar su grito que parece decir chajá.» La famosa ave americana la describe P. Inchauspe, Voces del campo argentino, 1949, 71: «El chajá es una zancuda del tamaño de un pavo común, de plumaje gris ceniciento, con un copete en la cabeza y un doble collar de cita las formas catalanas xac so d'un con catalana

Al grito del *chajá* aluden, entre otros, J. Hernández, *Martín Fierro*, 1924, I, 68; Güiraldes, *Don Segundo Sombra*, 1934, 162, Zorrilla San Martín, *Epopeya*, 1916, I, 34; Payro, *Veinte cuentos*, 1943, 111; y los diccionarios americanos.

CHIK. Como fórmulas sintéticas de los tipos de vocal vacilante se forman compuestos alternos. El DRAE aduce chiquichaque 'el que tenía por oficio aserrar piezas gruesas de madera, el ruido que se hace con las quijadas cuando se masca fuertemente'. Alcalá Venceslada recoge de Andalucía chiquichanca 'asunto mareoso, haterillo de cortijo', chiquichanga 'conjunto ruidoso de chiquillos, patulea, chiquichanca'. Por ser frecuentemente la voz chiquichanca 'un chico', el autor cree que es compuesta de chico y chanca, aunque es sólo onomatopeya chic chac del traqueteo. Azkue recoge de Vasconia txiki-txoko 'choclos'.

Alude a la 'onomatopeya del mascar' el quiquichaque de Belmonte Bermúdez, El príncipe perseguido, Riv., 45, 34: «Sólo se oyen placenteros / chiquichaques de quijadas.» Es oscuro el sentido de Quiñones de Benavente, NBAE, ∞, 642: «De que el alma vuelva y saque / quiero darle un chiquichaque. / Alma, alma, tras mí vente.»

CHAK. Es una onomatopeya tan obvia que bastaría aducir algunos ejemplos, y tan difundida que puede recogerse en las lenguas más alejadas.

El DRAE aduce chacón 'reptil que emite una voz parecida a su nombre' de Filipinas, chacona 'baile con castañuelas', chacota 'bulla y alegría con chanzas y carcajadas', chacotear 'burlarse, chancearse, divertirse con bulla, voces y risa', chacoteo 'acción de chacotear', chacotero 'que usa de chacota'.

Azkue recoge de Vasconia txak 'onomatopeya del paso menudo', txakada 'paseo corto, tiempo breve', txakar 'menudo', txaka-txaka 'a paso corto, poquito a poco', t'aka-t'aka 'id.'. Mendizábal da una definición más expresiva: txak 'onomatopeya de lo instantáneo', txakada 'choque, tocamiento, momento', txakateko 'ruido de dedos, castañeta'. Iribarren aduce de Navarra chacada 'corte, tajo, incisión; herida o brecha producida de un golpe', recogida también en RDTP, 3, 471.

Alcover cita las formas catalanas xac 'so d'un cop produit entre un cos sólid i un de líquid o tou', 'ocell molt petit, rogenc' y xacota 'menjada festosa, afalagadures, burla'.

Alcalá Venceslada recoge de Andalucía a chacabarraca 'a traque barraque'.

Tiene resonancia literaria el baile llamado chacona. Corominas, 2, 3, considera el ant. chacona 'canción que los rústicos cantaban en coro' y chacona 'baile con castañuelas', «de la onomatopeya chac, imitativa del sonido de las castañuelas o del ruido del que rie convulsivamente». De chacona 'baile' recoge, como primera autoridad, Góngora, y después Cervantes en La ilustre fregona, 1613, 17: «Toquen sus zarabandas, chaconas y folías al uso.» Lo usa Lope, Epist., 3, 95: «Las chaconas no se han oýdo en este lugar; por ventura tuvieron principio en Balladolid»; La Dorotea, 1913, 46: «Con estos movimientos lascivos de las chaconas.» Rodrigo Caro, Días geniales, 102: «¿ Qué diría V. m. de los bailes deshonestos de las seguidillas, chacona?» Esquivel, Arte del dançado, 1642, 26: «Enséñase comúnmente quatro mudancas de Pavana, dos de Villano, Chacona, Rastro.» Coloma, Pequeñeces, 1904, 302: «Las figuras de la zarabanda y la chacona estaban va muy vistas.»

El cast. chacota 'burla, broma' lo halla Corominas, 2, 3, como primera autoridad en Torres Naharro y tiene vida fecunda hasta hoy. Chacotear lo usaron ya Lope de Rueda, Obr., 1895, 2, 214; Timoneda, Buen Aviso, RH, 24, 193; y Pineda, Agricultura, 2, 27. Chacotero lo emplea Timoneda, Buen aviso, RH, 24, 227, y Lope de Rueda, Armelia, Clás. Cast., 59, 146. Corominas, 2, 4, recuerda el ant. fr. chaquote 'bavardage, caquetage'.

Alcalá Venceslada recoge de Andalucía «a chacabarra 'a traque barraque', insistencia en algo».

El Dic. de Webster no indica carácter imitativo, pero lo tiene. el ingl. shack 'zumbido, taconeo, ruido de pisadas'. Con variados, pero semejantes significados está el ingl. shake. El Dict. de Oxford aduce como imitativo de un sonido, gemelo de chack, el ingl. chak o chack desde principios del siglo xvi. El Dic. de Webster aduce en el artículo de Jacke 'Tuana' el ingl. jack 'pieza mecánica de instrumentos o utensilios, como resorte, cric o gato de levantar y otros', que probablemente es imitativo. Tiene una amplia proyección de sentidos el ingl. shake 'menear, mecer, vacilar, bambolear, temblar, traquetear, henderse la madera, dar un apretón de manos, hacer gorgoritos, trinar las aves'. Skeat lo compara con el medio ingl. shaken schaken, de igual sentido, anglosajón sceacan scacan, sueco e islandés skalla, todos con la idea de 'menear, mover de un lado a otro', y supone skeat una base IE skag de este sentido. Fick, 3, 329, aduce el skr khaj 'mover de un lado a otro', de origen onomatopéyico.

En las más diversas lenguas la onomatopeya chak tiene presencia. El Dic. Ár. de Belot ofrece šaqšaqa 'mugir el camello, gorjear los pájaros, charla, locuacidad'. Onomatopeya es el ár. ŷakŷak 'sonido del hierro'. El Voc. quichua de González Holguín aduce chaica 'ronco', chacacan 'sonar la olla quando hierve, hacer ruydo lo que se quiebra', chakhuari 'haver mormollo o gritería'.

CHEK. Esta onomatopeya, más reducida que las otras del grupo, tiene representantes. Alcover aduce de Cataluña xec 'onomatopeya del cop de dos cossos no gaire fort, i sobretot d'un líquid en caure a gotes'. Azkue recoge del vasco t'eke-t'eke 'con mucha pausa'.

CHIK. Esta base, las más veces ecoica o infantil, tiene gran vitalidad en las lenguas romances. El DRAE aduce chico -a 'pequeño, muchacho, persona de corta edad, medida de capacidad', chicote 'persona de poca edad, pero robusta, cigarro puro, extremo o pedazo pequeño de una cuerda', chicorro 'chico robusto', chicarrón 'persona de corta edad muy desarrollada', chicada 'rebaño de corderos que se apartan del resto, niñada'.

ejemplos, desde los primeros documentos del idioma hasta la época moderna, requirem a contenta de la contenta del contenta de la contenta de la contenta del contenta de la contenta del contenta del contenta de la contenta de la contenta de la contenta del contenta del contenta de la content

De Vasconia Azkue da txiki 'pequeño, poco', txikar 'pequeño', txikim 'pequeño', txikirrin 'pequeño', txikitan 'en la infancia'. Iribarren recoge de Navarra chiqui 'pequeño', chiquio 'id.', lo mismo en Aragón.

ML., 2451 b aduce chik como voz infantil y de él derivan las formas italianas chicco, chic, cicca, sico, chico, chigolo, cígolo, sígolo, chigotol, chigañolo, cicaloni; el fr. chique, chiquet, chicot; el esp. y port. chico; el vasc. txiki, con las ideas de 'muchacho', y 'cosa pequeña, como tronquito, pedazo'. También aduce el port. chico 'cerdo' y el esp. chiquero 'establo del cerdo y de algún otro animal'.

'membrana entre los granos de la granada', en Varrón, LL, 7, 91, que en Plauto, Rudens, 180, significa ya figuradamente 'poca cosa o nada': «Ciccum non interduim», gemelo del «floccum non interduim», del Trinummus, 994 'no daría yo un comino, no daría nada'; y es posible que en algunos usos pueda verse la supervivencia latina. Mas, en conjunto, el grupo románico tiene otros orígenes, como es la voz infantil de nombrar a los pequeños, la voz con que se llama al cerdo y el grupo semántico de la idea de pequeñez, expresada por onomatopeyas vacilantes chik, zik y tik.

Es gemelo del uso latino éste de Gil Vicente, Obr., 1, 26: «Nem chique nem mique nem nada dão a ela nem a mi.»

Aplicado a 'cosas pequeñas' tiene uso en castellano como catalán y portugués. Figueiredo aduce el port. trasm. *chiquiço* 'lenha miuda'.

Chic entra en voces con idea de 'tocar un poco, picar', seme-

jante a la onomatopeya tik de 'picar, cosquillear, catar'. Valladares aduce de Galicia chicar 'tocar ligeramente una cosa'. Alcover recoge de Cataluña xicota 'menjada festosa, afalagadures, burla'. Chiquear lo aduce el DRAE como de Cuba y Méjico por 'acariciar con exceso, mimar'.

Malaret aduce chiquear 'solicitar mimos y caricias', con derivados como chiqueón, chiquiona. Darío Rubio, La anarquía del lenguaje, recoge chiquear 'mimar, acariciar con extremo'. Otros diccionarios americanos lo recogen y lo estudia Cuervo, Disq. Fil., 1950, 568. Lo usan varios literatos chiquear y chiqueo. C. Villaverde, Cecilia Valdés, 1953, 618: «Su merced era muy chiqueada por todas las personas»; L. G. Inclán, Astucia, 1946, 419: «Me acostumbraron a los chiqueos y soy la mujer más inútil.»

Chik, como 'onomatopeya de ciertos ruidos pequeños', se oye con frecuencia. Alcover recoge de Cataluña xic-xic 'soroll de la pluja prima'. El Dic. de Oxford y Skeat, 336, aducen los varios casos en que chick es imitativo, como en los sentidos de 'piar, chirriar, gorjear', y también 'picar, astillar, pinchar, dar vaya, etcétera'.

El Dic. Ar. de Belot ofrece šigšiga 'espuma de la boca del camello'.

Azkue ofrece de Vasconia t'ik 'reverencia que hacen las mujeres arrodillándose'.

El DRA ofrece chiquero (de cochiquera 'pocilga, habitación estrecha y desaseada'), 'zahurda de los cerdos, toril, choza de los cabritos'. Esta etimología, sugerida por cocho 'cerdo', es difícil para chiquero. Corominas, 2, 57, sugiere que chiquero puede proceder del mozár. širkair 'cabaña, granero', que podría venir del lat. *circarium 'cerrado' por vía mozárabe o venir por esta vía del ár. šarka 'red, lazo, correa', como pasó en los latinos macula 'red', que dio 'majada' y rete 'red', que dio redil. Parece que la más obvia etimología del chiquero es chico, aplicado al 'lugar de encerrar las crías del ganado', y luego al 'apartadero de reses distintas', y luego a la 'habitación pequeña y mala', como ocurrió en chivital, chivitil y chivitero, de chivito. Es significativo que el derivado chicada 'conjunto de reses que se apartan del rebaño', como los corderillos que se apartan de las madres para que no

mamen o los que están enfermos y no pueden seguir a los demás. Parece que de este *chicada* no puede separarse *chiquero*, que es lugar donde se guarda la *chicada*.

Chik abunda como 'voz de llamar al cerdo o animar al burro'. Azkue, Dic. vasc.: «Tšico. Voz con que se llama al burro pequeño.» Es esta voz gemela del it. ciucco 'burro', al que se dan extrañas etimologías, pero que procede del chasquido que el conductor da chocando la lengua extrema con el paladar. Azkue, Dic. vasc.: «Tšiki tšiki. Llamamiento al cerdo.» Vigón, Voc. de Colunga: «Chicu, chicu. Voz que se usa para llamar a los cerdos.» Alvar recoge chico chico en Tenerife. En Portugal, chico es 'voz al cerdo y al burro' y también 'cerdo y burro'. Guarnerio, RIL, 49, 316, aduce como 'voces de llamar al cerdo' y 'nombres del cerdo' las formas italianas cikke, tsiku, tsikelle, tsikiye, y las recoge ML, 9653. El AIS, 6, 1088, 'para llamar al cerdo', recoge chica chica en parte de Suiza.

Снок. Сото 'onomatopeya propia de un golpe' se recoge el cat. xoc, como 'onomatopeya del hipo' el vasc. txokin; otras veces se designa 'el golpe mismo', como chocar, choque y chocatón, otras denota 'el barro que salpica al pisarlo', como el port. choca.

El DRAE aduce chocar 'encontrarse violentamente una cosa con otra, pelear, combatir, provocar o enojar a uno, causar extrañeza o enfado', choque 'encuentro violento de una cosa con otra, contienda, disputa, riña, combate de corto número de tropas'.

Alcover recoge del catalán xoc 'soroll de cosa que topa o es remou i que no es gaire dura', xocar 'topar una cosa amb altra'.

Azkue recoge del vasco *t'oko-t'oko* 'a paso corto', *t'ok-t'ok-t'ok* 'se dice de cualquier persona que anda buscando algo', *txokoka* 'juego de las cuatro esquinas', *txoko-txokoka* 'jugar al escondite', *txokin* 'higo'.

E. Lorenzo, *RDTP*, 5, 104, recoge de Salamanca el adjetivo *choco* 'de sonido grave', dicho de campanas, esquilas, etc.

Del 'ruido al pisar en el barro' se produjo el port. *choca* 'salpico de lama no vestuario' y *choquento* 'que tem salpicos de lama'.

Del 'estallido' que produce la digital al ser aplastada, Bouza-Brey, *RDTP*, 6, 19, recoge de Galicia *choco* 'digital'.

No deben ser del lat. soccus 'zueco', sino onomatopeya del 'ruido que hacen al pisar' el port. choques-choques 'chinelos velhos', de RL, 9, 164, que lo considera onomatopeya y debe ser por la imitación del ruido repetido.

Coinciden en el sentido de 'golpe' el salm. *chocotón* 'golpe en la cabeza', de la *RFE*, 15, 278, y *chocotón*, también salmantino, de la *RDTP*, 13, 160.

La RDTP, 17, 361, recoge de Canarias chocar 'herir con piedra' y chocadura 'herida de piedra'.

Como 'voci di richiamo' al cerdo el AIS, 6, 1088, da choc choc de Chieti.

Díez, 100, compara el it. ciocco 'tarugo, pedazo de madera' con el ant. fr. choque 'tronco', esp. chocar 'tropezar', germ. schock 'sacudimiento', it. ciocca 'gajo', aunque sólo parecen ser onomatopeyas chocar y schock.

ML., 2453 a, explica como onomatopeya el esp. y port. chocar, el fr. choquer y el parmesano chocar, de iguales sentidos, así como el it. incioccare y el modenés chuquer, de sentido análogo.

Hay que considerar onomatopéyicos el ingl. shock 'choque, golpe, sacudida, encontrón, acometida, colisión, concusión, conmoción, ofensa, disgusto' y el ingl. chuck 'cloqueo, sopapo'. Skeat, 558, no declara el carácter imitativo del ingl. shock y se limita a compararlo con el medio ingl. schokken, ant. frisón schoken, al. schock y schocken, ant. alto al. scoc, hol. schok y schokken, fr. choc y choquer, todos con la idea de 'golpe, choque, sacudida, golpear, sacudir'.

Chuk. El DRAE aduce chucán 'bufón, chocarrero' y chucanear 'bufonear, bromear', ambos de Venezuela, y chucuto 'rabón' de Venezuela. Parece chuk variante de chok en el primero y de chok zok en el segundo.

Azkue aduce de Vasconia t'uki-t'uki 'negación que se hace a las peticiones', t'uku-t'uku 'a paso corto, éste como onomatopeya del ruido al pisar'.

El inglés conoce chuck (chöck) en el sentido de 'chocar' y en el de 'coclear'.

Formado por 'la onomatopeya chuk de su canto', el portugués conoce chuca 'especie de gralha'.

La voz chuk para llamar a ciertos animales sirve luego a veces para darles nombre. Neira, El habla de Lena, 140: «Chuca, chuca es el grito que lanzan los pastores para que se muevan cuando están paradas las ovejas.» García Lomas, Voc. mont..: «Chuca. Voz para llamar o acariciar a los gatos.» Acevedo, Voc. ast.: «Chuca. Cabra.» García Rey, Voc. del Bierzo: «Chuca. Cabra, ¿Chuca, aquí!, frase empleada para llamar a este animal. Se usa en Molinaseca y otros muchos lugares.» Acevedo, Voc. ast.: «Chuco, Cabrito.» En la forma coincide con el it. ciucco, aplicado al 'borriquillo'. Rodríguez Castellano, Contrib.: «Chucarina. Modo de llamar a la oveja.» La RDTP, 17, 191, recoge de Cáceres chuco 'despectivo de perro, chucho'. Azkue recoge de Vasconia txukela 'perro'. Por existir en vasco txukun 'limpio', Azkue, 2, 337, cree que la voz txukun-txukun con que en algunas partes se le llama al cerdo es el mismo txukun 'limpio', y considera que lo llaman así como extremada lisonia, aunque txuku txuku es 'voz de llamar al cerdo', igual que su variante txiki txiki y el italiano de Benevento chuc chuc. El AIS, 6, 1088, da como 'voci di richiamo' al cerdo chuc chuc en Benevento, que no puede ser golpe, sacudida, encontron, acometida, colisión, concusoraimesy moción, olensa, disgusto' y el ingl. chuck, 'clóqueo, sopapo'. Skeat,

CHAKL. No debe considerarse incremento gramatical de chak, sino audición más completa, con interpretación por l de una resonancia real.

El DRAE aduce chacolotear (voz onomatopéyica) 'hacer ruido la herradura por estar floja'. Por 'ruido de la herradura' lo recogen Cuervo, Disq. Filológ., 1950, 382; J. Montalvo, Siete tratados, 1882, 385, L. Lugones, Guerra gaucha, 1446, 160; P. Alvarez, Nasa, 1442, 124. Por 'ruido de cadenas' Gabriel Miró, Figuras de la Pasión, 1943, 1193; por 'ruido de almadreñas' Gabriel Miró, San Daniel, 1943, 767.

Imitando 'el ruido del cencerro' se halla *chacla*, que aducen Iribarren, de Navarra, *chacla* 'cencerro de la oveja', y Goicoechea, *Voc. Rioj.*, *chacla* 'cencerro de forma aplastada'.

En el sentido de 'conjunto de gente de poco aprecio' se recoge chaclada, que lo usa Lope de Rueda, Camila, 1908, 2, 71: «Cata, viene mosamo y maese Alonso y Camila y una chaclada dellos.»

De Andalucía recoge Alcalá Venceslada chacalaca 'lacra, dola-

ma, alifafe', y Fernán Caballero, Nov. cortas, 19092, 58: «También sabe usted que ha heredado buena sangre y que no quiere chacalacas en ella.»

El ingl. shakle 'enganche, sujetador, perno', Skeat, 553, lo considera nuevo derivado de shake 'temblar, agitarse, traquetear', sin explicar la derivación en l. manta de seguin somula ab

CHEKL. El ingl. chechle 'reirse' es hermano de chuckle y, como él, es onomatopéyico. El Dic. de Oxford invoca una relación con la forma keckle, que en el Norte ofrece el sentido de 'risa'; pero no puede pensarse en una derivación de él.

Es onomatopéyica esta voz turca checlic de Villalón, Viaje de Turquía, NBAE, 139: «Las perdices llaman en turquesco checlic.»

CHIKL. El DRAE aduce chicolear 'decir donaires' y su derivado chicoleo 'dicho o donaire de que se usa con las mujeres por galantería'. Chicolear salió de chicoliar, que usa Calderón, de chicolio, como una falsa reacción culta, como carearse los dientes por cariarse. Alcalá Venceslada recoge de Andalucía chiculio 'armonía imitativa del canto del colorín, eructo, chicoleo, piropo', chiclo 'voz fuerte atiplada', de Almería, chiclear 'cantar con voz aguda', chisclo 'voz fuerte atiplada', chisclo 'sonido agudo de la voz'.

Rodríguez Marín, Pedro Espinosa, 418, cita de Tirso y de Suárez de Figueroa chicolío 'requiebro a una mujer' y chiculío de Pedro Espinosa. Corominas, 2, 43, explica como imitativas chicolear, chicoliar y chicolío, que yo explicaba por el término antiguo jocalias 'joyas, alhajas', apoyado en el sentido de piropo 'granate', y luego 'frase galante a una mujer'. Corominas funda el valor onomatopéyico de chicoliar, chicolear en el andaluz chiclo y chiclear; pero estas voces tienen base distinta, pues proceden de chisclo, chisclo de Andalucía, con la reducción típica de la s hacia la forma chiclo, como se explicará en la base chiskl.

La onomatopeya semejante a chikl la ofrecen el ant. nórd. kjuklingr 'pollito', sueco kyckling 'id.', el al. küchlein 'id.' y la forma de Lutero küchelin 'id.', con las formas regionales del medio al. hünkel y hüenli 'id.'. Kluge, 409, deriva el al. küchlein

'pollito' de la raíz germánica *kjuk* 'naturlaut des jungen Huhns', y cree que *lin* es una derivación sustitutiva de -*ina*, sin considerar la *l* onomatopéyica.

CHOKL. El DRAE aduce choclar 'colarse con ruido la bola de algunos juegos', choclón 'entremetido'. Corominas, Dic., 2, 74, deriva de la onomatopeya chokl el verbo choclar 'meterse la bola en la argolla del juego de la chueca'; y, en efecto, aunque hay chueca, del lat. soccus 'zueco', y hay choclo, del lat. socculus, puede existir un valor imitativo original o secundario, ya que lo hay evidentemente original en las formas análogas que se indican 'el ruido de la herradura suelta' y el 'bazuquear el agua'.

Valladares aduce de Galicia choquelear 'hacer ruido la herradura', choqueleo 'acción y efecto de choquelear'. Lamano recoge de Salamanca chocolatear 'sonar la herradura desclavada, bazuquear el líquido de una vasija', chocolear 'id.', chocollar 'id.', chocollear '

Correas, Voc. refr., ofrece chocoleo en sentido de 'chicolio, chicoleo', y Corominas piensa si será un cruce con chocarreo o una variante en el radical expresivo.

Chukl. El inglés conoce *chuckle* 'reir con vehemencia, reir convulsivamente'. El *Dic.* de Oxford le da otros sentidos, como 'producir el agua un ruido al salir de la botella', 'cloquear', 'alegrarse' etc. Skeat, 109, recoge en *chuckle* la acepción de 'acariciar', semejante al esp. *chiquear* 'acariciar'.

El Dic. de Oxford considera, por un lado, ecoico chuckle. pero, por otro, admite que le es un mero índice gramatical de chuck, lo mismo que Skeat. La base chukl es onomatopeya del 'columpio'. Los diccionarios alemanes aducen schaukel 'columpio'; pero las formas que usa Lutero son schuckel 'columpio' y schukeln 'columpiarse', que emplean luego también otros autores.

CHAKR. Con r sencilla o doble, chakr es 'onomatopeya de

un ruido molesto'. El DRAE aduce chacarrachaca 'ruido molesto de disputa o algazara'. Lo emplea Quiñones de Benavente, NBAE, 18, 506: «—; No ves que soy arisca —; Gentil chacarrachaca, linda trisca!». Lo aduce Cejador, Tesoro, 9, 441.

Chacarra 'broma, burla' no lo conoce el DRAE, pero lo ofrece La picara Justina, Puyol, 53: «Sólo le diré por via de chacarra.» Subirá, Música, aduce la onomatopeya del frote sobre algunos instrumentos: «Chacarrá. Onomatopeya con la que se imita el ruido producido por el roce continuado sobre algunos objetos de metal.» Subirá cita de Luna, Canc. gall., 63: «Aquella famosa letra acompañada al chacarrá de los rayadores.» Chacarrar lo aduce Cejador, Tesoro, 9, 441.

Chacorrero lo usó Cervantes, Coloquio de los perros, 1613, 259: «Alegrase mi amo viendo que la cosecha yva de guilla, y mostróse aquel día chacorrero en demasía.» Chacorrería, por 'bufonada', lo usa varias veces Villarroel, Obr., 1794, 11, 86 y 182.

La RDTP, 3, 302, recoge *chácara* 'castañuela' de la Isla del Hierro.

CHEKR. Diversos diccionarios y tratados musicales recogen el brasil. *chequere* 'instrumento de percussão afrobrasileiro'.

CHIKR. El DRAE recoge chiquirín 'especie de cigarra de canto agudo y fuerte' de Guatemala.

CHOKR. Parece que esta base, hermana de *chakr* (que dio el *chacorrero* 'chistoso' y *chacorrería* 'chiste tosco, bufonada', de Cervantes), debió ser el origen de las formas del *DRAE*: *chocarrería* 'chiste grosero, fullería', *chocarrear* 'decir chocarrerías', *chocarrero* 'que tiene chocarrerías, que dice chocarrerías, fullero' y *chocarresco* 'chocarrero'.

Oudin cita chocarrón 'chocarrero'. En RFE, 18, 12, aduje chocarra, de López de la Cuesta, Epístolas de San Jerónimo, 6: «Sea su compañera no la que estuviere más afeitada, ni fuese más hermosa o chocarra y lasciva, ni la que hiciere de garganta cuando cantase algún soneto.» Cejador, Tesoro, 9, 49, aduce socarra 'socarrón, socarronería'. Corominas supone que chocarra y

socarra son regresiones de chocarrón y socarrón. Baist, RF, 4, 419, supuso que socarrón viene de socarrar 'chamuscar' y lo aceptan Spitzer y Corominas, 4, 259, pensando que socarrón es «el que se burla con palabras cáusticas o quemantes», idea difícil en la cultura y en las evocaciones lingüísticas del pueblo.

CHAL. Es 'onomatopeya de diversos ruidos'. Azkue aduce de Vasconia txalanda 'persona habladora', txalanpa 'chillido', txalapaka 'llamando a gritos', txalaparta 'cítola del molino, mazo de hacer ruido', txalapata 'cítola, matraca', txalapeta 'cítola', txalo 'palmada', txaloka 'aplaudiendo', t'al-t'al 'pasito a pasito'. Iribarren recoge de Navarra chalo 'aplauso'.

Es 'onomatopeya del ruido al pisar' el port. *chaloca* 'especie de chinelo con sola de pau', del Algarve, y en otros puntos *chalota*.

En el Dic. Ár. de Belot hay: ár. ŷalŷal 'gritar, tronar', ŷalŷala 'sonido de esquirlas' šalšala 'caer gotas de agua'.

En el Arte Mex., del P. A. del Rincón, se aduce el nahuatl. chachalaca 'sonar las cosas quebradas', chachalatsa 'hazer el tal ruido'.

Es más probable que sea onomatopéyica la forma *chalala* 'sandalia muy grosera que usan los indios', de Chile, más bien que deformación de sandalia.

Algunas veces *chal* es variante de *char* 'onomatopeya de la llama'. Alcover aduce de Cataluña *xalea* 'flamarada que fa la fusta de pi a la llar de foc'. Corominas, *BDC*, 24, 77, cree que puede ser del ár. *šala*'a 'llama'.

CHIL. Son muy diversas las onomatopeyas que aduce Azkue: txil-txil 'onomatopeya del hervir suavemente', txilin 'campanilla', txilinda 'id.', txilinera 'conjunto de campanillas o cascabeles', txilintxa 'campanilla', txilintxalan 'juego de balancearse los muchachos', txilintxau 'cosa colgante', txilintxauka 'colgando', txilintxon 'pendiente', txilio 'chillido', txilioka 'chillando', txilipurdi 'voltereta', t'ili 'cerdo', t'ili-t'ili 'llamamiento al cerdo', t'ilintón 'campanilla de la garganta, colgando'. Iribarren recoge de Navarra chilar 'chillar', chilido 'chillido', chilo 'chillo', chilo' 'chillón'.

El Dic. kkechuwa de Lira, 121, aduce chilah 'expresión onomatopéyica que corresponde a la piadura de los pollitos'.

CHILIMB. Es 'onomatopeya del balanceo', semejante a chiling y más remotamente semejante a balumb, del balumbarse 'columpiarse' de Pravia, y a kalumb, del calumbearse, columbiarse, columpiarse de otras zonas. Iribarren, Adic., recoge de Navarra chilimbón 'columpio'.

Chulumbro, que recoge Iribarren, Adic., chulumbro 'columpio', chulumbriar 'columpiar'. Esta onomatopeya es muy semejante a la del it. tsirumbella, del AIS, 4, 746, 720, 'columpio', y más remotamente a chiling, chilinch, chilinr, etc. 'onomatopeyas del balanceo'.

CHILINCH. Como 'onomatopeya del balanceo la recoge Iribarren de Navarra, chilinchi 'estar balanceándose'. Azkue aduce de Vasconia txilintxa 'campanilla', txilintxalan 'juego de niños en que imitan con los brazos el movimiento de una campana', txilintxau 'cosa que está suspendida, arquearse las ramas de un árbol bajo el peso de los frutos', txilintxauka 'en suspensión', txilintxon 'pendiente o colgado'.

Chaling. Supone esta onomatopeya la forma xalingarse 'columpiarse', que aduce de Luarca Menéndez García, 21.

Chilling. Esta 'onomatopeya del balanceo' es análoga a chirung, de chiringarse 'columpiarse', tan difundido en Asturias, según Menéndez García, 22, junto a chirincarse de Belmonte y xalingarse de Luarca. Menéndez García recoge para 'columpiarse' xilingarse, ast. de Langreo. Iribarren recoge de Navarra chilingar 'colgar', chilingorda 'columpio'. Goicoechea trae de la Rioja chilingar 'subir a los árboles altos gateando, trepar'

Restrepo, Apuntaciones, 329, aduce de Colombia chilinguear 'estar colgado, mecerse, columpiarse'.

Brauner, Z, 20, aduce el ant. alto al. slingan 'oscilar, tamba-learse'.

Choling. Es onomatopeya gemela de *chiling*, del balanceo, y, por otra parte, de *kling*, de *escolingarse* 'descolgarse'. Iribarren, *Voc. nav.*, aduce *cholinga* 'columpio'.

CHILINR. Como clara onomatopeya de la vibración del metal está en Gagini, Voc. de Costa Rica, chilindrín 'cascabel, campanilla, sonaja' y en Román, Voc. de Chile, chilindra 'moneda de veinte centavos'.

El DRAE aduce chilindrón 'juego de naipes entre dos o cuatro personas', chilindrina 'cosa de poca importancia, anécdota ligera, equívoco picante, chiste, pulla ligera e inofensiva'. Lugo, Voc. de Canarias, ofrece chilindrina 'picardía'. Parece significar 'colgajo' el chilindrón de La Rioja, que recoge Goicoechea: «A chilindrón 'a tirones, separando con la mano una porción de carne' y chilindrón 'un guiso de carne preparada así'.» La base sería análoga a chiling 'onomatopeya del golpe para oscilar' o chiring 'onomatopeya de sentido análogo', etc. Figueiredo recoge de Portugal chilindrão 'especie de jôgo de cartas'.

Corominas, 2, 49, indica que chilindrina deriva de chilindrón v cree que éste puede resultar de un cruce de chirlo con tolondrón, con posible influjo de chichón; mas esta complicada evolución de formas y sentidos parece poco creíble. Yo pienso más bien que el origen de chilindrón y chilindrina es una onomatopeya, semeiante a la que en otras lenguas ha producido formas semejantes en la forma y en el significado. Pienso en una onomatopeya chalanr, hallada en lenguas dispersas, con la idea general de 'dar un golpe fuerte y ruidoso', y en varias de ellas con la idea secundaria de 'dar bola, dar capote, etc. en el juego de naipes'. Cercano está el fr. chelem 'lance o juego de cartas', parecido al ingl. slam 'capote en el juego' y al al. schlemm 'bola en el juego de naipes'. El ingl. slam 'capote en el juego de naipes' lo considera Skeat, 568, como imitativo, con sentido derivado de 'dar un golpe ruidoso', que ofrece también el noruego slemma 'zueco', slamra 'percutir, retiñir', slammer 'ruido, retiñido'.

El al. schlemmea, hallado desde el siglo xv, la considera lautmalend Kluge, 656, por significar 'hacer ruido al tragar', y lo compara con la onomatopeya de schlampen schlampampen 'comer glotonamente' y con otras análogas. Chalp. De esta onomatopeya, chalp o de zalp o salp, del 'golpear en el agua' derivo el cast. salpicar, que el DRAE define 'hacer que salte un líquido esparcido en gotas menudas por choque o movimiento brusco'; y al que da la etimología de sal y picar. Esta etimología tan obvia no parece tener fundamento alguno, aunque Corominas, 4, 122, la acepte sin vacilación y la justifique «comparando lo salpicado con los pequeños grumos de sal que quedan adheridos a una superficie espolvoreada con esta sustancia». Este sencillo razonamiento no parece fundarse en nada firme, porque la evocación que se hace del condimento con sal y de la adherencia de los grunos de sal en los cazos está muy lejos de la historia de salpicar, que se refiere especialmente al pisar en los charcos de la tierra, y que aun aplicado al agua de mar, que tiene sal, la evocación de la sal al salpicar el agua marina queda también al margen de las evocaciones usuales del pueblo.

La onomatopeya chalp no es posible separarla de su gemela zalp, que Azkue recoge del vasco en las formas zalapasta 'chapaleteo, onomatopeya de un líquido que se mueve en una vasija', zalapart 'onomatopeya de la caída de un objeto al agua'. Como éstas no pueden separarse de su variante zilp, que Azkue recoge en las formas zilipirta 'salpicadura', ziliporta 'salpicadura', zilipurta 'salpicadura'. La raíz chalp, del 'golpe en el agua', no puede tampoco separarse de su gemela o derivada charp, que entra en las voces recogidas de Andalucía por Alcalá Venceslada, charpa 'barro que se recoge en los bajos de la falda o de los pantalones' y charpín 'barrillo blando que se forma en las calles', así como del sor., salm. y extrem. charpazo 'golpe fuerte de agua, chaparrón pequeño'.

Aunque no es chalp la más frecuente del grupo chalp, zalp, salp, tiene uso. Alcalá Venceslada recoge de Andalucía chalpicar 'salpicar'. Una papeleta de La vida del Pícaro dice: «Alzad las haldas y atrancar los charcos, / porque no os chalpiquéis en el camino / de los que cantan lo del Conde Alarcos.».

No parece reductible a *chapl*, en vista de su gemela *chilp*, la forma que Azkue aduce de Vasconia, *txalapata* y *txalapeta* 'cítola del molino'.

El salpicón 'salpicadura' y salpicadura 'acción y efecto de sal-

picar' son meros derivados posteriores del verbo salpicar. El salpicón del DRAE 'fiambre de carne picada y aderezada y cualquiera otra cosa hecha de pedazos menudos' y 'pasta de nueces' en Asturias y 'bebida fría hecha de jugo de frutas' del Ecuador, aunque necesita mayor exploración, parece reductible a esta base.

CHILP. De esta base es inseparable la onomatopeya zilp de la 'salpicadura', que entra en las formas recogidas por Azkue de Vasconia, zilpirta, ziliporta, zilipurta 'salpicadura'. Azkue aduce de Vasconia txilipala 'cítola del molino', txilipot eguin 'traquear, agitar líquidos', txilipurta 'somormujo', txilipurdi 'voltereta', txilipurdika 'a volteretas'. Iribarren recoge de Navarra chilispitas 'salpicaduras', chilipirtas 'id.', chilipurdi 'coz'.

· Снэм. La fórmula sintética de las variantes está en el ingl. jimjam 'delirium tremens'.

Cham. Aplicado al 'ruido de la boca para hablar confusamente' se halla en algunas formas. Alcover aduce de Cataluña xam-xam 'onomatopeya de la recitació mecánica i incorrecta de les oracions', xamar 'parlar massa'.

El Dic. Ar. de Belot cita ŷamŷam 'articular palabras ininteligiblemente' y ŷamŷama 'pronunciación ininteligible'.

Aplicado cham como metáfora del 'morder, mascar, aprehender con la boca', Alcover recoge de Cataluña xamar 'menjar, engolir'. Esta voz, como el cast. jamar 'comer', se interpretan gitanismos, de una raíz indo-europea kha- 'comer'; pero parece más obvia la onomatopeya, aunque el sentido jergal invite a la derivación gitana. El cast. xam 'afán, obsesión' lo cree Alcover de xant 'canto', pero parece onomatopéyico, como ham han francés y español, onomatopeya de la 'respiración fatigosa y del ansia'.

El inglés tiene rica floración de esta onomatopeya. El *Dic*. de Webster aduce como imitativo el ingl. *jam* 'atascar, atorar, apretar, estrujar, apiñar', y también el ingl. *cham* 'picar, morder, mordiscar, murmurar de otros, satirizar', etc. Por haber en Portugal y Galicia *chama*, del lat. *flamma*, se interpreta comúnmente que la masa de voces peninsulares del tipo *cham* son portuguesismos.

Es verdad que podía ser de flamma el port. chamiça 'acen-

dalhas de lenha miuda', chamiço 'porção de ramos delgados para acender o lume, lenha miuda'. Aún podría pensarse en un portuguesismo en Extremadura. Chamusca 'ramujo' lo recoge de Extremadura Santos Coco, RCEE, 14, 284. Pero en Andalucía hay chamusco 'ramujo' y otros derivados, según Alcalá Venceslada. Alcover recoge de Cataluña xamada 'flamarada viva i de poca durada'. La RDTP, 3, 103, recoge por 'hoguera' chamizo y chamusco en Salamanca. El DRAE da como general chamiza 'leña menuda que sirve para los hornos' y chamizo 'árbol o leña medio quemado'.

Es oscuro el origen de las formas que aduce Cejador, *Tesoro*, 10, 116, *chamarse* 'secarse y podrirse el pino sin cortar', de Segovia, *chamoso* 'dícese del pino u otro árbol de corazón podrido'.

Alcalá Venceslada recoge de Andalucía chamada 'suceso próspero o adverso, contratiempo de una enfermedad', chamascazo 'larga serie de sufrimientos', y Eulogio Saavedra, Voces de Murcia, aduce chamada 'indisposición, disgusto o pesar'.

Cejador, Tesoro, 10, 117, aduce chamarcal 'laguna accidental o temporal', y Menéndez García, Voc. de Sisterna, 383, aduce chamurcal 'terreno pantanoso', y lo mismo en RDTP, 6, 383, de Viliella; mas en una zona donde *lamaricu (de lama 'barro') da chamargo 'lodazal' es probable que sean ajenas a la onomatopeya.

CHIM. Aparece como variante de *cham*, de *xamar* y *jamar* el brasil. del norte *chimar* 'desejar a comida'.

Como 'imitación de pequeños ruidos' hay voces, como la que Alcover ofrece de Cataluña, xim-xim 'pluja menuda, so de músiques de metall'.

Aunque el *Dic.* de Webster no lo aduce como imitativo, lo es el ingl. *chime* 'producir ruido agudo, como el de campanillas u otros instrumentos armoniosos'. Parece ser también imitativo el ingl. *shimmer* 'rayo de luz, destello, resplandor' y *shimmy* 'un baile rápido'.

Azkue aduce de Vasconia tximiko 'pellizco', tximuki 'pellizco' y tximixta 'relámpago'.

Iribarren recoge de Navarra chimista 'rayo, centella', chimistar 'relampaguear'.

'Imitación de la voz y movimiento de la motacilla' es el alavés *chimita* 'pájaro aguzanieves'.

CHUM. Gemela de *cham* 'onomatopeya del comer' se halla *chum* para 'beber y chupar'. Alcover aduce de Cataluña *xumar* 'beure a morro', *xuma* 'acció de mamar, de beure', *beure a xumet* 'beure a morro'.

VICENTE GARCÍA DE DIEGO.